

Tan amado



M á s
a l l á
d e
t u s
s u e ñ o s
m á s
e x t r e m o s

GREGORY DICKOW

Tan Amado

Más

allá

de

tus

sueños

más

extremos

GREGORY DICKOW

Tan Amado: Más Allá De Tus Sueños Más Extremos

©2016 Ministerios Gregory Dickow.

Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de este libro puede ser usada o reproducida de cualquier manera en lo absoluto—gráfica, electrónica o mecánica—sin consentimiento escrito, excepto en el caso de reimpresiones en el contexto de las revisiones. Las citas de las escrituras marcadas (AMP) se tomaron de la Biblia Amplificada, Copyright © 1954, 1958, 1962, 1964, 1965, 1987 por La Fundación Lockman (The Lockman Foundation). Usadas con permiso.

Impreso en los Estados Unidos de América

Para información, por favor escribir a:

Ministerios Gregory Dickow

PO Box 7000

Chicago, IL 60680

O visítenos en nuestra página de internet:

www.gregorydickow.com

Primera Impresión, 2019

Tabla de Contenidos

Ser Arrasado

Tan Amado

Sanando el Corazón Humano

El Amor Te Hace Soñar

Ladrones De Sueños

Su Amor Es Mejor Que El Vino

El Amor Divino

El Más Grande Amor

Gozo puro

Dios No Está Enojado Contigo ¡Está Loco De Amor Por Ti!

Una Declaracion Diaria Del Amor De Dios

Recibe El Regalo De La Salvación

A Medida Que Avanzas

El Bautismo En El Espíritu Santo

Capítulo Uno

Ser Arrasado

El amor es invencible enfrentando el peligro y la muerte.

La pasión se burla de los terrores del infierno.

El fuego del amor no se detiene ante nada.

Arrasa con todo ante él.

Ríos desbordantes no pueden ahogarlo,

Torrentes de lluvia no pueden extinguirlo.

—Cantares 8:7, Mensaje

El amor de Dios es un hermoso desastre. Cuando golpea más

de cerca, es invencible. El amor de Dios se burla del terror.

No para ante nada, y nada puede pararlo ¡GUAU! Eso es a

lo que yo me refiero. Eso es lo que Dios siente por ti.

El amor de Dios arrasa con todo lo que tenga adelante:

. . . nuestros pecados,

. . . nuestra soledad,

. . . nuestro dolor y

. . . nuestros miedos.

Cuando el amor de Dios te pegue de la manera que he estado orando, ¡nada será igual!

El Amor De Dios Te Demolerá

El amor de Dios va a demoler todos tus viejos miedos y limitaciones. Va a demoler tu antigua perspectiva de ti y de los demás. Te hará perder la cabeza y te llevará a un lugar donde nunca has estado antes.

El amor de Dios llega como una tormenta a nuestras vidas... no para lastimarnos, pero para llevarse lo que nos ha estado lastimando volando como con el viento, para destruir lo que nos está destruyendo, y para traer desastre a lo que nos ha estado trayendo desastre durante toda nuestra vida.

Dios viene con venganza, pero no contra nosotros. La venganza es en contra de las cosas que nos han lastimado.

Dios toma venganza contra el miedo. Toma venganza contra la ansiedad, la enfermedad y la escasez. Él toma venganza contra todo lo que trata de lastimar a Sus hijos amados de todo lo que haya tratado de interponerse entre tú y Él.

¿Quisieras tener un encuentro con un Dios así? ¿Quieres una cristiandad así, una cristiandad que está tan llena de amor y poder que te cambia; tan llena de bondad y misericordia que te sigue, te busca y te persigue?

Ves, no tenemos que ir en busca de Dios. Su amor es tan grande que es Él quien nos busca.

El padre del hijo pródigo no esperó a que su hijo recorriera todo el camino a casa. Tan pronto vio la silueta de él a lo

lejos, Lucas 15:20 dice: «*Él corrió hacia su hijo, lo rodeó con sus brazos, y lo besó constantemente*» (Lucas 15:20)

Ese es un amor agresivo, invencible, ¡un amor como un tornado! Eso es el amor de Dios. El padre no esperó a que el hijo limpiara su error, cambiase de ropas o se convirtiera en sirviente ¡El hijo sólo hizo un giro hacia el padre, y el padre corrió hacia él, buscándolo, abrazándolo, besándolo, bendiciéndolo y sanándolo!

Dios Te Está Buscando Con Su Bondad Y Amor

La novia en Cantares 2:16 dice: «*Mi amante es mío y yo dé El*». Somos el uno para el otro. Cuando descubres que este es el tipo de relación que Dios quiere tener contigo, cambia la perspectiva que tienes de ti mismo, la que tienes de Dios y cómo ves a los demás. Ya no estás más solo en esta pelea por conquistar la vida y vencer al pecado. Tú eres UNO SÓLO CON EL. Él es tuyo, y tú eres de Él. Esta relación de amor lo conquista todo. Este amor nunca falla. Este amor te da un propósito, un significado y una razón de vivir. Te da algo que te motiva todos los días de tu vida.

Tú Eres Importante

Todas las tentaciones del enemigo son tentaciones para dudar del amor de Dios por nosotros. Cuando el demonio tentó a Jesús en el desierto, le dijo «*lánzate abajo desde aquí y tus ángeles te sostendrán*» (Lucas 4:9, Mateo 4:6). Y Jesús contestó, «*Escrito está: No pongas al Señor tu Dios a prueba*» (Lucas 4:12).

En ese punto, lo que Jesús decía, en esencia, era: “No voy a tirarme, porque Dios me ama mucho. Él tiene un plan para mi vida, y hay mucho porqué vivir. No me voy a suicidar, porque el amor de Dios por mí es muy grande, así como Su propósito para mí. Soy muy importante y valioso para Él” ¡Y tú también lo eres!

Ves, la tentación de darse por vencido y claudicar desapareció cuando Jesús se recordó a sí mismo, y al enemigo, que el Padre lo amó demasiado como para dejarlo desperdiciar su vida ¡Y eso es exactamente lo que Dios siente por ti!

Declara esto para ti: “No voy a acusarme por bajo valor o baja estima. Yo valgo todo lo que Dios pagó por mi. Él no me hubiera comprado con Su sangre si no me amara. Él no me hubiera comprado con Su sangre si no me valorara. Él no me hubiera comprado con Su sangre si yo no le importara y tuviera valor para Él.”

Dios no mandó a morir a Su Hijo por lo que era insignificante . . . ¡El murió porque SIGNIFICAS MUCHO PARA EL!

Ese es el tipo de amor que arrasa con todo pecado, soledad, tentación, dolor y miedo. Así es Su amor: intenso, apasionado, amor tornado ¡Prepárate para ser arrasado!

El amor de Dios arrasa con tres cosas:

1. Nuestros pecados. «*Arrase con tus pecados como si fueran una nube oscura*» (Isaías 44:22) La frase “nube oscura” en hebreo significa “nube que cuelga”. Arrasa lo que está colgando sobre ti y está bloqueando tu *visión* de Su amor. El amor de Dios arrasa con las cosas que te recuerdan tu pasado.

2. Nuestros deseos. Algo cambia cuando descubrimos Su amor. «*Yo te he amado con un amor eterno, y te he atraído con amorosa bondad*» (Jeremías 31:3). Él nunca renuncia a ti, pero, al mismo tiempo, Él nunca te obliga a obedecerle. Sin embargo, ese amor es tan fuerte que arrasa con todos nuestros malos deseos y con nuestras otras ambiciones.

3. Nuestros miedos. El amor de Dios por nosotros es incesante. Nos persigue constantemente. No deja duda de que tan inmenso e intenso es. Cuando descubras Su amor tendrás fe, no miedo. Te sentirás confiado porque todo va a estar bien.

Capítulo Dos

Tan Amado

Dios te conoce completamente, Él te entiende completamente y te ama completamente. Es por eso que puedes ir a Él con cualquier cosa con la que estés batalando.

Dios conoce la manera en que piensas y por qué piensas así. Él conoce tus sentimientos, tus fallas, tus secretos y deseos más profundos. Y aun así te sigue amando.

Una vez que entiendes el amor de Dios por ti, es fácil confiar en Él. Para mucha gente es difícil creer en Dios y en sus promesas. Y eso es porque la fe trabaja con amor (Gálatas 5:6). No es nuestro amor el que genera que la fe trabaje, sino la comprensión del amor de Dios para con nosotros, lo que nos *facilita* creer en Sus promesas.

Si un *extraño* te hace una promesa, podrías ser escéptico. Si *alguien a quien amas* te hace una promesa, tú esperas poder creerle. Pero si *alguien que te ama y murió por ti* realiza una promesa, puedes estar absolutamente seguro de que Él mantendrá Su promesa ¿Lo puedes ver? El amor es empujado a mantener la promesa, y este amor nos da el poderío de creer ¡Mientras más profunda sea tu comprensión de Su amor, más crecerá tu fe!

Te reto a confiar en Dios hoy. Créé en Su amor y confiarás en Él como nunca antes. Dios ha preparado un camino para ti, y lo que ha preparado va más allá de lo que puedas imaginar. Él te llevará más alto y más lejos de lo que has podido llegar jamás.

Su amor es más profundo de lo nunca podremos entender, pero intentémoslo en este momento, porque entre más profundo entendamos Su amor, más firmes y seguros estaremos, y soñaremos Sus sueños con más grandeza.

Si tú pudieras ver a Dios ahora, te darías cuenta de que sus ojos están llenos de amor, no de cólera. Tus miedos y sentimientos de inferioridad caerían como un abrigo raído y viejo del que has querido deshacerte desesperadamente. Y serás revestido con algo más grande, que no se puede describir con palabras. Revestido por dentro con caluroso sentir que es innegable e indescriptible: el amor de Dios.

Sí, sé que el amor es una opción, una decisión y un compromiso; pero empieza como un sentimiento. Dios *siente* amor por ti, ¡y Él quiere que tú lo experimentes hoy! Esto es lo que nos guiará hacia Él.

ÉL dijo: «*Yo te he amado con un amor eterno, y te he atraído con amorosa bondad*» (Jeremías 31:3)

Dios no nos atrae por miedo al castigo ni mediante la ira. Él no nos atrae haciendo oscilar la realidad del infierno sobre nosotros. El nos atrae por medio de su amor.

El infierno es real, es por eso que *Jesús* vino: para buscar y salvar al perdido, para salvarnos de esa separación eterna de Él. Si pierdes algo que te no importa, te olvidas de eso. Pero si pierdes algo que te importa profundamente, tú buscas y buscas hasta encontrarlo. Eso es lo que Dios hace por ti. Te ama tanto que, aún cuando estabas perdido, Él vino a buscarte, a salvarte y a llevarte de regreso a casa. Este tipo de amor, implacable y vertiginoso, me asombra y me hace querer agradecerle más.

Jesús describe Su amor por nosotros cuando habló refiriéndose a Salomón y su prometida: *«Has hecho que mi corazón palpita más rápido, mi hermana, mi esposa; tú has hecho que mi corazón palpita más rápido con una sola mirada de tus ojos, con una sola hebra de tu collar»* (Cantares 4:9).

¿Por qué Dios nos ama así? La respuesta es un misterio. Pero Su corazón está lleno, Su mente es brillante, y aún así causas que su corazón palpita más rápido. Sé que es difícil de asimilar, pero le pido al Espíritu Santo que te lo revele hoy, que *«seáis capaces de comprender cuál es la anchura, la longitud, la altura y la profundidad, y de conocer el amor de Dios que sobrepasa el conocimiento»* (Efesios 3: 18-19).

Me gusta la forma en la que se dice esto en la traducción de la versión *Message* (Mensaje) de la Biblia: *«las extravagantes dimensiones del amor de Cristo ¡Extiendan sus manos y experimenten la amplitud! ¡Prueben su longitud! ¡Sondeen la profundidad! ¡Elévense hasta sus altitudes! Vivan vidas plenas, llenas en la plenitud de Dios»*.

Como puedes ver, este es el secreto para tener una vida plena, la vida que Dios ha planeado para ti. Y podrás notar, mediante el entendimiento de este amor, lo que Dios puede hacer.

“Dios puede hacer cualquier cosa, mucho más de lo que jamás podrías haber imaginado o adivinado o pedido en tus sueños más locos” (Efesios 3:20).

¿Estas listo para que Dios exceda tus más locas expectativas? Bueno, ¡comienza por tener algunos de esos sueños! Y Dios te los va a dar.

Sanando el Corazón Humano

Pero antes de que nos sumerjamos en tus **más locas expectativas**, veamos cómo Dios las convierte en realidad.

Jesús quiere que experimentes el sueño y el destino que Dios tiene para tu vida. Pero para hacerlo, debemos prestar algo de atención a tu corazón.

El corazón es el centro productor de tus sueños, esperanzas y deseos. Salomón dice, «*cuida de tu corazón, porque de él fluyen los problemas, deseos y las cosechas en tu vida*» (Proverbios 4:23).

Porque el corazón es el contenedor que guarda nuestros sueños y deseos, el enemigo trabaja para dañar, romper y decepcionar nuestros corazones.

Esta es la razón por la cual Jesús dijo que vino a sanar a los quebrantados de corazón. Nuestros corazones se rompen a causa de la traición, la desilusión y el rechazo. Sueños rotos son el resultado de corazones rotos. Tú eres capaz de soñar en grande, pero tu corazón necesita ser sanado.

Al comenzar Jesús su ministerio, dijo «*el Espíritu del Señor está en mí, porque me ha ungido para predicar su Evangelio a los pobres...*» (Lucas 4:18). Esto es lo más importante. Su primera misión es la de traerte las Buenas Nuevas, ganarte para el Padre, atraerte hacia una relación con Dios e introducirte a Su gracia salvadora.

Entonces, una vez que recibimos el Evangelio, Su siguiente misión es: «*Sanar a los de quebrantados de corazón*». Hay tanto más que Dios quiere hacer en tu vida aparte de salvarnos. Esto es muy importante, porque (como ya te lo había comentado antes) el corazón contiene nuestros sueños y esperanzas. Es el productor central de nuestros sueños, pensamientos y oraciones (Proverbios 4:23).

Dios no sólo puso en tu mente esperanza o deseo; los puso también en tu corazón. Un corazón roto no es capaz de retener los sueños, esperanzas, destinos ni todas las grandes cosas para las cuales Dios nos creó. Si el corazón está roto, los sueños se derraman.

Por esta razón fue que Pablo escribió, «*Ningún ojo ha visto, ningún oído ha escuchado, ninguna mente humana ha concebido lo que Dios ha preparado para quienes lo aman*» (1 Corintios 2:9). Las cosas que describe son infinitamente más allá de nuestras más altas esperanzas, oraciones, sueños, pensamientos y deseos (Efesios 3:20).

Dios ha preparado cosas asombrosas para ti: una gran vida y grandes cosas que no te puedes imaginar, en tu vida presente y en la por venir. Pero con un corazón quebrantado no puedes impregnarte del sueño lo suficiente para que pueda tomar su forma completa.

Como resultado de un corazón quebrantado, mucha gente no está viviendo el sueño para el cual Dios los creó. Cuando

el corazón está roto, seguimos tratando de llenar un corazón vacío con cosas que alivian nuestro dolor u ocupan nuestra atención.

Para el joven soñar es sencillo. Cuando somos jóvenes, las niñas sueñan con ser bailarinas, los niños sueñan con ser astronautas; la vida sólo se trata de imaginar y soñar. Pero en algún punto a lo largo de nuestra vida, nuestro corazón se quebranta y cerramos por dentro nuestro *central de sueños*.

Nos desilusionamos o experimentamos la ruptura de una relación, somos lastimados o rechazados, y somos afectados por nuestros propios errores. Todo esto lleva a que nuestros sueños disminuyan. Empezamos a pensar de una manera mediocre, porque no queremos ser lastimados ni decepcionados una vez más. Y al envejecer, nos damos cuenta que la vida duele, y seguimos experimentando más dolor y daño, así que bajamos nuestras expectativas para con nosotros mismos, para los demás y para con Dios.

Dios quiere sanar el corazón, para que Él pueda despertar el sueño. Es por eso que Dios manda a Su Espíritu con nosotros. Romanos 5:5 dice: *«la esperanza no desilusiona, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo»*.

El Espíritu Santo asignado en nuestras vidas es para revelarnos el AMOR DE DIOS.

La primera asignación del espíritu santo en nuestras vidas es revelarnos el AMOR DE DIOS. Entonces, una vez que estamos firmes en el amor de Dios, Él viene sobre nosotros, «(...) *vuestros hijos y vuestras hijas profetizaran, vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños*» (Hechos 2:17).

Cuando Él vierte su amor *dentro* nuestro por medio del Espíritu Santo, ¡después despierta en nosotros Sus visiones y sueños!

La esperanza (los sueños y deseos) no defrauda, **PORQUE EL AMOR DE DIOS ES VERTIDO EN NOSOTROS, POR MEDIO DEL ESPÍRITU SANTO.**

Nuestros sueños y esperanzas quedan incompletos cuando nuestro corazón está quebrantado por la decepción, la traición o el rechazado.

«*La esperanza no desilusiona*» (Romanos 5:5). Nos defraudamos a nosotros mismos, pero la esperanza nunca defrauda.

La gente te va a defraudar. Pero tu sueños, esperanzas y deseos no te defraudarán, porque el amor de Dios ha sido vertido en nuestros corazones. Se nos ha dado el Espíritu Santo. Él es un regalo (Hechos 1:4), y todo lo que tú haces es recibido. En ese momento es cuando la esperanza se dispara de nuevo.

Pablo no nos dice que el Espíritu Santo nos ha sido espolvoreado a nosotros con la neblina o el rocío matinal. Enten-

demos la diferencia entre rocío y derramar. Cuando llueve a cántaros, si sales de tu carro instantáneamente estarás empapado ¡Este es el tipo de amor del cual Pablo está hablando, un amor que se vierte a mares, que empapa! Esta es la clase de amor que te da el poder de ver realizados tus más grandes sueños, pensamientos y oraciones; va infinitamente más allá.

Pídele hoy al Espíritu Santo que te revele el amor de Dios de una manera sobrenatural y que te sane de las desilusiones, las esperanzas rotas y los sueños destrozados. Invita al Espíritu Santo a sanar todo quebranto de corazón. ¡AHORA soñemos de nuevo!

Capítulo Cuatro

El Amor Te Hace Soñar

«Y Jacob amaba a José más que a todos sus hijos» (Génesis 37:3).
«Y José tuvo un sueño» (Génesis 37:5) Nota la correlación entre estos dos versículos.

Aquí en el Antiguo Testamento encontramos una foto del amor del Nuevo Testamento. Jacob simboliza a nuestro Padre celestial, y José nos representa. Dios te ama más que nada. Jacob amaba tanto a José que le regaló algo: una túnica de muchos colores ¿Puedes ver? El amor siempre da. El amor siempre está acompañado de un regalo, de una demostración de amor. El versículo más conocido de la Biblia dice «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito» (Juan 3:16).

DIOS AMÓ TANTO que Él dio.

Jacob amó tanto a José que le dio una hermosa túnica. Esa túnica representa dos cosas en la Biblia: justicia y autoridad. Esta es una túnica real. En esta túnica hay muchos colores, muchas bendiciones y manifestaciones. Significa que el padre valora mucho a su hijo ¿Qué significa esto para nosotros? Quiere decir que somos amados y que somos muy valiosos.

Cuando tú consideras que algo es valioso, pagas el precio más alto. Dios considera que tienes un valor tan alto, que pagó por ti con Su propia sangre.

«Al que nos ama y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, e hizo de nosotros reyes y sacerdotes para Su Dios y Padre, a Él sea la gloria y el dominio por los siglos de los siglos. Amén» (Apocalipsis 1:5–6).

Nota el orden de lo que Dios hizo: Dios nos amó, DESPUÉS Él nos lavó y DESPUÉS nos hizo reyes y sacerdotes. Él no amó lo que ya estaba lavado, Él lavó lo que amaba. Él te amó tal como tú eras, pero no te dejó en la misma condición: Él nos hizo reyes y sacerdotes, dándonos una posición y autoridad de linaje real en Cristo. Él nos da la túnica de justicia y autoridad.

Este linaje real destruye la inferioridad. Cuando tú sabes que eres amado y que eres un rey y un sacerdote en Él, dejas de verte pequeño y con limitaciones. Te puedes ver sentado al lado de Cristo (Efesios 2:6). Y cuando te ves así, piensas y sueñas a un nivel más elevado.

Entre más profundo puedas sentir el amor de Dios, más grande vas a soñar los *sueños* de Dios.

Veamos el papel que jugó todo esto en la vida de José. **En Génesis 37:3, Jacob ama a José. Después, en Génesis 37:5, José tuvo un sueño.** Esto no es una coincidencia. Cuando sabemos que somos amados por nuestro Padre, comenzamos a soñar. Cuando dudamos de Su amor, vivimos a un nivel bajo, sólo tratando de sobrevivir, viviendo el día a día, con una existencia mecánica y repetitiva; buscando constan-

temente alguien en nuestra vida que nos de validez y nos apruebe; buscando constantemente un significado, satisfacción, todo sin ningún éxito. Pero cuando sabemos que somos amados por nuestro Padre, ya no vivimos humildemente, esperando por que caigan migajas de la mesa de nuestro amo. Nuestro sentido de aprobación y aceptación de parte de nuestro Padre celestial nos levanta de nuestro sentido de inferioridad, y de nuestros sueños y pensamientos pequeños ¡Comenzamos a tener los pensamientos más altos y a soñar los sueños más elevados!

«Jose tuvo un sueño y cuando se lo contó a sus hermanos, ellos lo odiaron aún más» (Génesis 37:5).

Notas dos cosas *aquí*:

1. El amor de su padre causó que tuviera los sueños de Dios.

2. El amor de su padre lo preparó para el odio de sus hermanos.

Quien odia, aborrece a los soñadores, pero no pueden parar el sueño de Dios en tu vida, no importa lo que hagan. El amor de Dios siempre triunfará sobre el odio de la gente.

Este amor le otorgó a José poderes para soñar y resistir la oposición a su sueño. El sueño y el plan que Dios tiene para ti es mucho más grande de lo que te puedas imaginar. Vas a vivir a un nivel más alto—y estos sueños y esperanzas no

defraudan, porque el amor de Dios te ha empapado con un amor implacable e imparabile.

Dios te está diciendo: “Te amo tanto, que te doy mi cobertura, mi autoridad y mi sueño. Te voy a dar todo lo que necesites”. Empieza a ver el amor de Dios de esa manera, serás imparabile.

Dios siempre te ama primero, porque Su amor te da el poder para atravesar la prueba, cuando seas traicionado por otros y cuando te enfrentes a oposición.

«Cuando José fue llevado a Egipto (...) el Señor estaba con José, que era un hombre próspero» (Génesis 39:2). Aún en el pozo, nos volvemos exitosos y nos elevamos cuando conocemos el amor de Dios. Aun cuando todo apunta a que los sueños dados por Dios se dilaten, nunca serán negados cuando conocemos el amor de Dios.

Regresemos al momento en que Jesús fue bautizado para ver que papel jugó este hecho en Su vida. Después que Jesús emergiera del agua, Él escuchó una voz del cielo que dijo: *«Tú eres mi Hijo muy amado y me das gran gozo»* (Marcos 1:11 NTV).

Ahora considera esto por un momento, Jesús no había realizado todavía ningún milagro, ni había predicado ningún sermón, ni alimentado a una multitud o muerto por nuestros pecados. Antes que él hiciera cualquier cosa POR Dios, Él recibió esta gran cosa DE Dios: *«Tú eres mi Hijo muy amado»*.

Esto es lo que preparó a Jesús para enfrentar la tentación en el desierto, y lo que lo conduce a su llamado. Nota el versículo siguiente: «*Enseguida el Espíritu le impulsó a ir al desierto, donde fue tentado*» (Marcos 1:12-13).

Jesús pudo manejar la tentación que enfrentó por el amor del Padre (Marcos 1:11-14). Después comenzó a predicar las Buenas Nuevas. A través de la tentación, a Jesús se le confirieron poderes, le fueron otorgados poderes en Su propósito por el amor del Padre. Esto también ocurrirá contigo. 1 Juan 4:17 dice: «*pues como Él es, así somos también nosotros en esta vida*».

El propósito y sueño para tu vida fluyen del amor de Dios hacia ti.

José fue odiado por sus hermanos. Lo abandonaron en un pozo y lo vendieron como esclavo. José fue falsamente acusado, fue enviado a la prisión donde lo abandonaron para que muriera. Pero... Jacob amaba a José, ¡y José tuvo un sueño!

El amor de su padre le dio el poderío para atravesar la persecución y el dolor. Cuando estas consciente de que el amor de tu padre nunca muere, tus sueños nunca mueren.

No te parece que fue interesante que sólo después de que fue despojado de su túnica, tirado en el pozo y vendido como esclavo la Biblia dice que es «*un hombre próspero*» (Génesis 39:2). Otra traducción dice, «*hombre exitoso*».

¿Por qué Dios esperó hasta que José fue despojado de TODO en su vida antes de llamarlo hombre próspero? Él tuvo que perder sus posesiones, su estatus, sus relaciones, su hogar y todo lo que tenía. Entonces, y sólo entonces, Dios lo llamó hombre próspero ¿Por qué?

Porque cuando no tienes nada excepto la presencia del amor Dios, tu tienes todo. Aún cuando has sido despojado de todo, no puedes ser despojado del amor de Dios. Ha sido derramado en tu corazón. Pueden quitarte tu túnica, destruir tu nombre y tratar de pisotear tus sueños, pero nunca podrán sacarte el amor de Dios de tu corazón. Dios lo puso ahí. Él te amo con locura, y eso te llevará a través de lo que sea que estés enfrentando hoy.

William Cullen Bryant, en su famoso poema “El campo de batalla,” dice:

“Verdad, aplastada en tierra, se volverá a levantar;

Son de ella los años eternos de Dios;

Pero error, herido, se retuerce en dolor,

Y muere rodeado de sus adoradores”.

Como una verdad aplastada en la tierra se levanta, así se levantarán tus sueños y tu destino. No importando que tan adversa sea la vida o lo que traiga el enemigo. Tu sueño se levantará porque viene de Dios.

El sueño de *José nació* por amor, y el amor nunca falla.

Medita en el amor de Dios. Espera Su poder y caminarás en el propósito dado por Dios para ti.

Capítulo Cinco

Ladrones De Sueños

¿Hay algo importante por lo cual tú estés esperando?

¿Un sueño en tu corazón? ¿Para tu vida? ¿Para tu matrimonio? ¿Para tus niños? ¿Para tu futuro? ¿Él te ha enseñado porque te puso aquí en la Tierra?

El señor me habló recientemente y me dijo: “Dile a Mi pueblo que hay ladrones tratando de robar sus sueños y quitarles su destino”.

Ya es tiempo de desenmascarar a los ladrones de sueños que tratan de robarte tu destino y lo que Dios ha soñado para tu vida.

Dios TIENE un sueño para ti, y es UN SUEÑO MÁS ALLÁ DE TU MÁS LOCA IMAGINACIÓN. Pero necesitas entender que antes de que tu sueño se haga realidad, TIENES QUE CERRAR LA PUERTA A LOS LADRONES DE SUEÑOS.

Unos ladrones entraron en la casa de una mujer para robar y se llevaron todas sus pertenencias más valiosas. Ella llenó un informe en la policía, y el seguro vino y aprobó reemplazar todas sus cosas. Ella sintió que todo había sido bien reemplazado.

Tan solo unas semanas después, ¡su casa fue robada otra vez! Y (adivinaste) los mismos ladrones habían regresado y se llevaron todo otra vez.

Cuando llamó a la policía de nuevo, ellos le dijeron: “Bueno, señora; esto es muy común. Como puede ver, cuando los ladrones descubren el punto de acceso a su casa, regresaran seguido para ver si el punto de acceso sigue disponible. Y si usted no ha cerrado la ventana o cualquiera que sea el punto de acceso que el ladrón haya usado, el seguirá regresado **HASTA QUE USTED CIERRE EL PUNTO DE ACCESO**”.

Muchas veces abrimos puertas. (**EL PUNTO DE ACCESO DEL LADRÓN**) a nuestras vidas. Y mientras el punto de acceso no esté cerrado, los ladrones de sueños podrán regresar y robarnos una y otra vez.

¡El primer ladrón de sueños es dudar del amor de Dios por ti!

El amor de Dios es el punto de partida de los sueños y del destino que Él quiere para tu vida. Esto ha sido ilustrado en la vida de José y Jesús, y es el secreto para vivir más allá de tus sueños más increíbles.

Satanás viene a robar el conocimiento de cuánto Dios te ama, para convencerte de que Dios sólo te está aguantando, de que está molesto contigo por alguna razón, de que está en tu contra y no a tu favor o de que no tienes su aprobación,

y de que no has hecho lo suficiente. El enemigo quiere que pienses: “He caído muy bajo. He cometido muchos errores. No soy suficientemente bueno para que Dios me ame. No me merezco los sueños que Dios tiene para mi.”

Pero todo esto son mentiras de Satanás. El amor de Dios nunca merma. Dios dice: *«Yo te amo con un amor que dura para siempre»* (Jeremías 31:3). No hay nada que puedas hacer para cambiar el amor eterno de Dios por ti.

Cuando tienes confianza en Su amor por ti, este echa fuera el miedo. Y cuando no tienes miedo, Satanás no tiene acceso.

El segundo sueño que Satanás quiere robarnos es creer que la gente puede controlar el resultado de nuestras vidas.

Satanás usa a la gente para atraparnos. Algunas veces usa a tus compañeros de trabajo, tus amigos, tus familiares y aún la gente que está más cerca de ti ¡No hay nada de nuevo en eso! Mira lo que pasó con José.

«Cuando ellos lo vieron de lejos, y antes que se les acercara, tramaron contra él para matarlo. Y se dijeron unos a otros: ¡Aquí viene el soñador! Ahora pues, venid, matémoslo y arrojémoslo a uno de los pozos» (Génesis 37:18-20).

¿Puedes imaginar a cualquiera, mucho menos a tus hermanos, odiando tanto a tu sueño que Satanás lo usara para destruirlo y a ti también? Pero necesitamos darnos cuenta

de que cualquier cosa que hicieran CONTRA José no tenía comparación alguna con lo que Dios haría POR José. Si Dios está contigo, ¿quién podrá estar en tu contra?

No hay persona ni ser humano en la Tierra que pueda parar el propósito y el destino que Dios tiene para ti.

Como dije antes, los que odian, odian a los que sueñan, pero ellos no pueden parar el sueño de Dios para tu vida. Perdónalos y sigue adelante. Pon tu fe en las promesas de Dios. Él está al pendiente de que Su palabra sea cumplida.

El ladrón viene a tomar tus sueños robándote la Palabra que confirma el amor de Dios por ti. Y es por eso que tenemos que atesorar Su palabra en nuestro corazón (Salmos 119:11). Esta es la que detendrá a estos ladrones de robarnos nuestro destino.

El amor de Jacob por José lo preparó para lo que estaba por venir en su vida ¡El amor de Dios por ti hará lo mismo! Si Satanás no puede hacer pedazos tu concepto de lo que es el amor de Dios, tampoco puede destrozar tus sueños.

Ahora, conozcamos mejor Su amor.

Capítulo Seis

Su Amor Es Mejor Que El Vino

«¡Que me bese con los besos de Su boca! Porque mejor es tu amor que el vino» (Cantares 1:2).

Médicamente hablando, el vino se conoce por tener beneficios para la salud cuando se usa con moderación. De acuerdo con muchos estudios médicos, el vino puede bajar tu colesterol, proteger tu corazón con antioxidantes, controlar el nivel de azúcar en la sangre, acelerar tu sistema inmunológico, afectar tu cerebro de una manera positiva, mantener tu memoria saludable y alerta, ayudar a combatir un resfriado, a combatir el cáncer y a que estés más delgado ¡Una lista interesante! *Este NO pretende ser un argumento a favor de beber vino*, sino que se desea señalar que si estos son algunos de los beneficios de beber vino con moderación, y su amor es MEJOR QUE EL VINO, entonces podemos comenzar a esperar que grandes cosas ocurran en nuestra vida al tomar libremente de Su amor.

Cuando algo es mejor, por lo menos puede tener los mismos beneficios que tiene lo otro e incluso UN POCO MÁS. Si el vino puede hacer todas estas cosas listadas, entonces el amor de Dios puede ser mucho MEJOR que eso. Si podemos aprovechar este amor puro, ¡no necesitamos ningún sustituto!

Cuando alguien está bajo los efectos del alcohol, se olvidan de su pasado, sus errores y sus inhibiciones. Toman valor y pueden hacer cosas que normalmente no hacen. Pero el amor de Dios es mejor que eso ¡Su amor te da la audacia para orar por el enfermo y verlo sanar, la audacia de compartir con alguien cómo Jesús salvó tu vida y la audacia de ordenarle a demonios que se vayan!

Yo tenía 17 años antes de conocer a Jesús y el amor de Dios, me embriagaba y drogaba todos los días ¡Era un adicto! Pero no solo era adicto al alcohol o a las sustancias. Era adicto a sentirme bien por un momento. Era adicto a tener paz y a olvidar qué tan solo estaba. Era adicto a sentir. Y al final, las adicciones ya no tenían poder sobre mí—no porque yo tuviera fuerza de voluntad o por una terapia, sino porque encontré algo mejor. Si no soy más adicto a esas sustancias no es porque sea santo. Simplemente encontré algo mucho mejor ¡Su amor es mejor que el vino!

La prostituta no es prostituta porque es más mala de lo que tú eres. Ella quiere y necesita amor, aunque sea por un momento. Para sentirse lo suficientemente valorada como para obtener unas cuantas monedas, está dispuesta a vender parte de sí misma. Ella simplemente no ha descubierto que el amor es mejor que el vino.

A veces pienso que Dios me salvó en el momento preciso, porque Él sabía que yo iba a caer aún más bajo de lo que

cayó la prostituta. Fuimos rescatados por el amor de Dios. Fuimos arrasados por su amor. Fuimos el niño en el corral de los cerdos, el hijo pródigo y el Padre corrió a nuestro encuentro. No fue nuestra santidad o moral lo que nos trajo de regreso a nuestro Padre. Fue Su misericordia la que nos inspiró.

La paz de Dios, su libertad, su liberación y amor son mejor que el vino, mejor que el alcohol, mejor que cualquier sustancia que aminora nuestro dolor temporalmente. El amor de Dios no alivia el dolor de forma temporaria, sino que sana nuestro dolor.

Un sacerdote llamado Padre O'Malley fue detenido por la policía. Él bajó la ventanilla del auto y el oficial pudo percibir olor a vino en el aliento del sacerdote y vio una botella vacía en el asiento trasero. “¿Ha estado tomando, Padre?”. “Sólo agua”, contestó el Padre O'Malley. El oficial preguntó, “¿Entonces quiere usted decirme qué hace una botella de vino en la parte trasera de su carro, si sólo ha tomado agua?”. El sacerdote miró la botella y luego miró al cielo y exclamó: “¡Oh, buen Padre, lo has hecho otra vez!”. Bueno, ¡Aunque Jesús ya convirtió el agua en vino una vez, ahora quiere darte algo mucho mejor!

¿Por qué es el amor de Dios mejor que el vino? (Cantares 1:2b)

1. Puedes tomarlo y disfrutarlo sin ninguna pregunta.

Puedes tomar del amor de Dios sin preguntas. Siempre

hay preguntas al respecto de tomar vino. Algunos te dirán que te abstengas de ingerirlo. Otros te dirán que está bien tomarlo libremente. Otros te dirán que está bien tomarlo pero con moderación. Así que siempre hay una duda sobre la cantidad de alcohol que una persona puede ingerir. Pero el amor de Dios es mejor, porque puedes tomarlo sin medida, sin que estes dudando: “¿Ya habré tomado suficiente? ¿Estaré exagerando?”. No hay límites ¡Toma libremente, continuamente y constantemente de Su amor y de Su Espíritu!

2. Puedes tenerlo sin dinero. Su amor no tiene límites. Es gratis. Isaías 55:1 dice, «*Toma con libertad y compra vino de mí sin costo alguno*». He aconsejado a mucha gente que ha perdido fortunas por culpa de su adicción al alcohol, a las drogas, las apuestas o a cualquier otro hábito. Disfrutar de esta vida cristiana no cuesta nada, pero a Jesús le costó todo. La vida en adicción, la fuente de tener placer temporal, te cuesta muy caro. Pero el gozo de Dios, su paz y su amor no te cuesta nada. Puedes tomarlo y tomarlo y Dios nunca te mandará ni una sola factura. Sus tragos de amor y bondad siempre son ¡CORTESÍA DE LA CASA!

3. El amor de Dios nunca se avinagra. El vino no puede hacer al trabajo completo. Te hace sentir bien por un corto tiempo y no dura. El amor de Dios es eterno, y nunca se vuelve agrio. El alcohol te puede hacer feliz por

un momento y después te convierte un maniático furioso. Entre más entiendas el amor de Dios, más alegre, gozoso y tranquilo estarás.

4. El amor de Dios no tiene efectos secundarios.

El alcohol y las drogas en este mundo tienen efectos secundarios: te enferman y luego te hacen sentir vacío; otro efecto de estar intoxicado es sentirse arrepentido. El amor de Dios no tiene ningún efecto secundario negativo ¡Solo tiene buenos efectos! Hace que nuestra fe trabaje. Gana a otros para Él, ¡y sana!

Las Propiedades Sanadoras De Su Amor

Además de los muchos efectos secundarios emocionales y físicos que el amor causa en nosotros, aquí te doy otro gran ejemplo:

Hace algunos años el psicólogo Dr. Karl Menninger, notó que la causa de enfermedad física y mental de sus pacientes requería la toma de una decisión crítica para su tratamiento. Él dijo, “en esta clínica vamos a crear una atmósfera de amor creativo”. Todos los pacientes recibían una gran dosis de amor. Al cabo de seis meses, el tiempo que los pacientes pasaban en la clínica se redujo a la mitad, en comparación con otros lugares.

“¡Que hermoso es tu amor, mi hermana, mi esposa! ¡Tu amor es mejor que el vino y la fragancia de tu perfume mejor

que todas las especies!” (Cantares 4:10) Jesús te está diciendo: tu amor es hermoso. Él te llama su esposa.

Este puede ser el tema más insondable que podríamos discutir. No solo estamos sorprendidos por su belleza, él está sorprendido por la nuestra. El te ve como una hermosa novia. Cuando Dios te mira, te ve como Jesús. Es un misterio: Dios es nuestro Padre, al mismo tiempo Jesús es nuestro esposo. Es la mejor relación de todas. No hay mejor padre, esposo, hermano o amigo que puedas tener. Y en muchas ocasiones de nuestra vida necesitamos que Él sea cada uno de estos para nosotros.

Cuando descubres el amor de Dios, Él te da la perfección que ninguna persona jamás te pueda dar. Hasta en las mejores relaciones hay imperfecciones. Es imposible que puedas tener un amor perfecto—un amor tan profundo que sea capaz de echar fuera el miedo por completo de nuestras vidas. No importa cuánto un hombre ame a su esposa, no puede echar todos los miedos de ella fuera, sanar sus inseguridades o satisfacer completamente la soledad o el vacío dentro de ella. Dios nos regala relaciones imperfectas para que veamos la necesidad que tenemos de Él.

Cuando pruebas Su amor, te hace una mejor persona, porque ya no tratas de llenar tus propias necesidades, corregir tus errores y de sanar tus heridas con lo que el mundo te ofrece. Tu has sido sanado y satisfecho con el amor de Jesús

y ya no pones tus expectativas en los demás para que te den algo que sólo que podemos recibir de Él.

La mayoría de las personas no pueden ver a Jesús así. Oro para que el velo sea quitado y que ya no veamos a Dios como una religión, sino que lo veamos como el Dios de misericordia, compasión y gracia—EL DIOS QUE ES AMOR.

Capítulo siete

El Amor Divino

El amor de Dios llena toda necesidad ¡Dios AMÓ TANTO al mundo que dio a su Hijo único y todo lo podríamos necesitar!

«El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no habrá de darnos todo generosamente, junto con Él, todas las cosas?» (Romanos 8:32). Dios no escatima nada. Ese es amor divino.

Vivimos en un mundo de amor condicional. El amor humano es el amor de lo bello: “Te amo porque eres hermoso, guapo o rico. Te amo porque tienes algo para mi o porque me resultas atractivo”.

Pero, ¿en qué posición nos deja esto? Ya no lucimos como los modelos de este mundo ni gastamos como sus gerentes ni nos desempeñarnos como sus atletas. El resto de nosotros no caemos en la categoría de lo mejor de la sociedad. Nuestras deficiencias impiden que “la gente más hermosa” nos ame. Pero no necesitamos ese amor humano frívolo. El amor de Dios no es así. Él no solamente ama lo que es bello. El hace bello lo que ama. Su amor te transforma en la persona que siempre has querido ser.

No podemos ganarnos Su amor o Su aprobación. Recuerda, en Marcos 1:11, Jesús salió del agua después de Su bautismo

y escuchó una voz que le decía, “Tú eres mi Hijo amado y en ti me regocijo”. Todavía no resucitaba a los muertos ni alimentaba a multitudes ni caminaba sobre agua o liberaba a alguien. Esto es amor divino. No hay nada que tu puedas hacer para ganarlo, merecerlo o generarlo.

El amor de Dios sana todo en nuestras vidas. Todo problema que tengamos cae en estas tres fuerzas principales: miedo, soledad y odio propio. El amor perfecto lidia con estas tres cosas. **Este comienza por echar fuera el miedo.** Es fácil temer a aquello en lo que hemos fallado, lo que no logramos poner en orden, si crees que vas a defraudar a Dios o que sus sentimientos por ti van a cambiar. Pero el PERFECTO amor echa fuera el miedo. Puedes descansar en su amor. Puedes tener fe en este amor que nunca falla y que nunca te fallará.

Odio propio. Esto quiere decir que miras al espejo y ves a alguien que no te gusta, notando aquello que te desagrada de ti más que lo Dios dice de ti. Pero Dios te ama tal y como eres. Él no te deja como eres, pero te ama profundamente. Y este amor incondicional te sanará de tu propio odio .

El amor de Dios también lidia con tu **soledad**. La madre Teresa dijo, “la soledad y el sentimiento de sentirse no deseado es la más terrible pobreza”. Y, por consiguiente, sientes que hay un hoyo en tu corazón. La presencia y el amor de Dios nos liberan de la soledad y llenan el vacío en

nuestras vidas. Luego, Él nos conecta con gente en la iglesia que será nuestra familia espiritual.

Escuché la historia sobre un marino que fue salvo y de su experiencia como nuevo cristiano. El poder de Dios lo tocó y dejó de tomar, de perseguir mujeres y de meterse en problemas. Pero algo lo seguía molestando. Se acercó a su pastor con tristeza, y le confesó: “No extraño nada de mi vida pasada, pero una cosa que extraño es el compañerismo en la cantina; risas, historias y cervezas. Todavía no encuentro algo así. No tengo a nadie con quien pueda admitir mis culpas, que ponga sus brazos en mi y me diga que todo estará bien”. Como pastores, nunca queremos escuchar algo así. Queremos saber que nuestras iglesias son lo que en realidad la gente necesita y que cubre sus más profundas necesidades. Pero no siempre es así.

El bar del barrio se ha convertido en algo así como una farsa para la amistad y el amor que Dios quiere que experimentemos con Él y con Su gente. El bar del barrio sirve licor en lugar de Escrituras, dan un falso escape en lugar de traer a la gente a la realidad. Pero recibe a cualquier tipo de persona. En un bar, no sorprenderás a nadie con tus problemas. Puedes contarle un secreto a cualquier persona, y ésta guardará el secreto o estarán tan borracha que se olvidará. Dile a alguien en la iglesia tus secretos y, antes de que te des cuenta, todos lo sabrán ¿Por qué es que la gente encuentra más seguridad y más ánimo en un bar que en la iglesia?

Probablemente recuerdes la canción del programa de televisión, “¡Salud! (Cheers)”: “Alégrate que hay un lugar en el mundo donde todos conocen tu nombre, y que siempre se alegran de verte. Tú quieres estar donde está la gente que conoces y siempre son los mismos . . . donde todos conocen tu nombre”.

¡Se supone que la iglesia debería ser ese lugar! Pero nuestros líderes nos han fallado, no porque su motivo sea malo o no tengan conocimiento en teología. Casi siempre son oradores profesionales y líderes organizativos, pero de alguna manera se han alejado del amor de Dios que los transforma de manera profunda. O quizás tienen miedo de sumergirse profundamente en el descubrimiento de este tipo de amor y de compartirlo con su gente, porque temen que sea muy suave y que vuelva muy fácil pecar para la gente. Pero la gente peca no importa cuán fácil o difícil lo vuelvan los líderes. Estoy totalmente convencido de que entre más descubramos y revelemos lo profundo que es el amor de Dios a la gente, ellos pecarán menos. Lucas 7:47 dice que cuando nos damos cuenta de que hemos sido perdonados en mucho, amamos mucho. Todos necesitamos ser perdonados, pero aquellos que SE DEN CUENTA cuánto han sido perdonados, amarán más. Y la obediencia a Dios se vuelve el reflejo de Su amor. Su amor te golpea en el lugar exacto, y la reacción natural que genera es la obediencia, no la desobediencia. Esto es a lo que Jesús se refería cuando dijo, «*Si tú me amas, me obedecerás*». Esa no fue una orden ni

una amenaza. Él expulsó un hecho natural. El amor causa una reacción de honra y obediencia.

Se supone que la iglesia es el lugar donde esa fuente de amor fluye todo el tiempo—un lugar al que las personas pueden ir y sentir esa clase de amor, seguridad y aceptación, de manera tal que no tengan que ir nunca más a una cantina. El lugar donde puedes ser honesto sin ser juzgado, sino que sanado. Quiero que conozcas las riquezas de su amor tan profundo, que te toque en lugares que ningún ser humano pueda llegar. Ése es el amor de Jesucristo.

En la familia de Dios, las relaciones trascienden más allá del estatus, la raza, el grupo étnico, los antecedentes, el dinero o la educación. Es en el amor de Dios dado a las personas que han nacido del mismo Padre celestial. No importa que seas negro o blanco, irlandés o italiano, puertorriqueño o mexicano. Esta hermandad rompe cualquier barrera.

Eso es lo que el cuerpo de Cristo puede ser cuando hemos sido arrasados por este amor y le pedimos a Dios que nos afecte profundamente hasta que se muestre en cada relación que tengamos con los demás, en cada servicio o alabanza que experimentemos y a donde quiera que vayamos.

Este mundo no conoce esta clase de amor. Lo que este mundo necesita desesperadamente es un oasis en este desierto, solitario y desconectado mundo—un grupo de perso-

nas que verdaderamente se amen los unos a los otros; un lugar donde se puedan conectar con Dios y con gente que los ayude en su viaje; un lugar de sanación, esperanza y de un cambio real. Este es el sueño de Dios para toda iglesia: que cuando tú entres, pruebes algo tan bueno que ya no te conformes con menos.

Capítulo Ocho

El Más Grande Amor

En la Revolución francesa, un joven fue condenado a muerte en la guillotina.

Él era amado por muchos, pero nadie pudo hacer nada para salvarlo, excepto por un hombre que lo amaba más que toda la demás gente junta.

¡Era su padre! Cuando llegó el tiempo de la ejecución, al llamar el nombre del acusado, el padre (*cuyo nombre era exactamente igual que el de su hijo*) brincó justo enfrente de su hijo, respondiendo al llamado. Y marchó hacia el espantoso lugar de la ejecución, su cabeza rodó debajo del hacha en lugar de la de su hijo—el sacrificio de amor inmenso de un padre.

Así es al amor de Cristo por nosotros. Y tomó nuestro nombre—el nombre de un Hombre—y se convirtió en la víctima de amor inmenso por nosotros.

Su Amor Es Incomparable.

«*Nadie tiene un amor mayor que éste: que uno dé su vida por sus amigos*» (Juan 15:13).

Una empresa de publicación británica ofreció un premio al que diera la mejor definición de amigo. Entre las miles de respuestas recibidas, estas son algunas de ellas:

“Es alguien que da alegría, comparte el sufrimiento y tiene una honestidad inviolable”.

“Alguien que entiende nuestro silencio”.

“Un reloj que palpita verdad y que nunca para”.

Pero la definición ganadora dice: “Un amigo es el que viene cuando todos las demás se van” (Bits and Pieces, julio, 1991).

¡Jesús es el amigo que siempre está ahí cuando todo el mundo se va! Él se mantiene más cerca que un hermano (Proverbios 18:24).

¡Él no solo nos ama, nos quiere con Él!

¡Jesús te desea! *«Yo soy de mi amado y mi amado es mío»* (Cantares 6:3). Él nos quiere. Nos ama. Le importamos. Está loco por nosotros. No somos un error para Dios. No somos sobras. El nos ama y adora tanto —no como el amor hacia una mascota que es un amor encaprichado que se va. Él no ama tu reluciente desempeño. Él te ama porque Él es amor y ve lo hermoso de ti, aunque tú no lo veas. Su amor es inconmensurable ¡Es imparable!

Génesis 29:20 dice que Jacob amó tanto a Raquel que sirvió siete años por ella y que para él fueron como unos pocos días. Jesús dio su vida por nosotros, murió en la cruz, por lo mucho que nos ama ¡Esa clase de amor te marca por siempre, el sufrió todo eso por ti!

Recuerda, el amor de Dios ha sido derramado en tu corazón por medio del Espíritu Santo. Pídele a Dios que te revele y despierte a este inmenso amor. Te completará, sanará y te llenará de gozo.

Capítulo Nueve

Gozo puro

«El amor es invencible enfrentando peligro y muerte. La pasión se burla de los terrores del infierno. El fuego del amor no para ante nada y arrasa con todo delante de él. Inundaciones no pueden ahogarlo, lluvias torrenciales no pueden pararlo. El amor no puede ser comprado o vendido, no puede ser encontrado en el supermercado».

—Cantares 8:6–7, Mensaje

El amor de Dios es invencible: *«Sin embargo, en todo esto somos más que conquistadores por medio de Aquel que nos amó»* (Romanos 8:37). El amor de Dios no puede ser detenido, vencido, enterrado, superado o descartado. No hay ley que pueda estar en su contra. La fuerza del amor no para ante nada. Mantiene alejado tu pasado, tus preocupaciones y miedos. Arrasa con todo delante de él: demonios, dificultades, debilidades, limitaciones, fallas y fracasos.

Como cristianos no necesitamos sacar nuestras escobas, enfocados en tratar de arreglarlo todo en nuestras vidas. Lo que necesitamos hacer es descubrir cuán ancho y profundo es el amor de Dios, y este arrasará con todo lo que se le interponga.

La primera manifestación de la comprensión profunda del amor de Dios es el GOZO. Gálatas 5:22 dice, «*el fruto del Espíritu es amor*». Cuando descubres el amor que es el aliento de Dios, Amor que es nacido del Espíritu, no tienes que dar nada a cambio.

Gozo puro es saber que eres amado sin condiciones. Él te ama con tus imperfecciones, no cuando tú limpies tus hechos.

El gozo puro empieza con Buenas Noticias. «*Los ángeles le dijeron, “No tengan miedo. Les traigo BUENAS NOTICIAS que les llenarán de gran gozo”*» (Lucas 2:10 NVI) ¿Cómo puedo hacer para no tener miedo? Amor perfecto, «*donde hay amor no hay miedo. Porque el amor perfecto echa afuera el miedo*» (1 Juan 4:18) ¡No hay nada como escuchar buenas noticias cuando has tenido un mal día!

La victoria produce gozo puro. Después que Tiger Woods ganó su primer torneo después de dos años de escasez—el campeonato número 72 ganado en su carrera—cuando tomó el micrófono le preguntaron, “¿Cómo se siente?”. Sin dudar, las dos palabras que salieron de su boca fueron: “Gozo puro”. La victoria te trae gozo puro ¡Podemos tener gozo hoy porque somos más que conquistadores gracias Al que nos amó! (Romanos 8:37–39)

Jesús quiere que sepas que tú tienes la victoria. “Anímate” porque Él ha vencido al mundo. Jesús ha conquistado

al pecado, y nosotros podemos disfrutar el regalo de ser justos. Jesús conquistó la maldición; así podemos disfrutar la bendición. Él ha hecho todo el trabajo difícil para que podamos disfrutar la victoria.

El gozo puro viene de creer lo que todavía no has visto. (1 Pedro 1:8): «*Ustedes lo aman a pesar de no haberlo visto, se alegran con un gozo indescriptible e inexplicable*». Miles han encontrado el amor de su vida en internet. Se han enamorado sólo con puras palabras. Es posible amar a alguien sólo por las palabra que dicen y por las imágenes que dibujan con estas. Si alguien puede tener sentimientos por otro a quien no ha conocido en persona, ¿cuántos más sentimientos podemos tener por Dios? Porque hemos sentido el impacto de Su amor.

Inexplicable en griego quiere decir “algo que no puede expresarse con palabras”. Jesús es muy maravilloso para expresarlo con palabras. Él en verdad es «*¡Gracias a Dios por este don que es tan maravilloso que no puede describirse con palabras!*» (2 Corintios 9:15 NTV). Es por eso que le alabamos. Sólo en las corrientes poco profundas el resplandor del sol se refleja en las piedras. Pero en el mar profundo, es tan oscuro que no ha sido explorado con la luz. Si no tienes dificultad en describir el amor de Dios, es porque aún no lo has descubierto. Es tan profundo, que en ocasiones es difícil de expresarlo. Podría pasar toda una eternidad tratando de encontrar algo negativo a este amor y nunca encontrarlo.

Es un amor que espera por todo. Un amor que es paciente y bondadoso. Todo lo soporta, todo lo cree, todo lo aguanta, confía en todo. Nunca falla o se cansa. Es el más insondable amor, y cuando tú lo descubres te produce gozo puro. Si no te resulta difícil describirlo, pídele a Dios que te ayude a encontrarlo.

El gozo puro proviene de encontrar lo que habías perdido en tu vida (Lucas 15)

El pastor dejó atrás las 99 ovejas para encontrar una. «*Vengan y alégrense conmigo*».

Una mujer perdió una de sus diez monedas y cuando la encontró dijo, «*Vengan a alegrarse conmigo*». Todos los ángeles del cielo se alegran cuando una persona se salva. Él nos ama tanto que nos quiere en Su familia. Tenemos que alegrarnos porque nos ama mucho.

El padre del hijo pródigo corrió hacia él cuando lo vio a lo lejos. «*Este hijo mío estaba muerto, ¡vamos a celebrar! ¡Tenemos que festejar!*». Esto es lo que Dios está diciendo. A Él no le importa todo lo que has derrochado y malgastado. Su hijo ha regresado a donde pertenece. Cuando estás conectado con el Padre, tu gozo es restaurado.

Dios No Está Enojado Contigo ¡Está Loco De Amor Por Ti!

Hace un tiempo, leí un titular en el diario *New York Post* que decía: «¡Dios nos odia!». Me acordé de cómo tanta gente realmente se siente así cuando algo malo sucede en su vida. Tal fue el caso de los hijos de Israel en Deuteronomio 1:27, cuando dijeron: «*Porque el Señor nos odia, nos dejó morir en el desierto*». Por supuesto, Dios no los odiaba en absoluto, pero su visión distorsionada de Dios dio forma a sus creencias y decisiones, tal como lo hace para todos. Es por eso que necesitamos SABER cuánto nos ama, sin importar por qué estemos pasando. Este es el problema número uno en el mundo: una visión distorsionada de Dios. Muchas personas piensan que Dios es un Dios de ira y juicio. Cuando en realidad Él es justo y recto, y derramó Su ira sobre Jesús. Cualquiera que reciba a Jesús como Salvador es liberado de la ira de la justicia.

Pero incluso Su ira se basa en Su amor. Debido a que Él nos ama, está dispuesto a derramar el juicio que merecemos sobre Su propio Hijo ¡Él te ama tanto! Como he dicho muchas veces, Dios no está enojado contigo; Él está loco por ti ¡Está loco por ti!

Jesús lo sabía, como hemos visto en Marcos 1:11, cuando escuchamos las primeras palabras grabadas de Dios a Jesús. Antes de hacer algo por Dios, escuchó estas palabras: «*¡Tú eres mi Hijo amado, en quien estoy muy complacido!*». La seguridad de ser amado fue lo que dio poder a Jesús para cumplir el propósito de Dios para Su vida, como también lo harás tu. Necesitamos aprender a *ser amados*, a *ser* las personas que Dios pensó de nosotros cuando nos creó. Como resultado, haremos lo que Dios había pensado para nosotros.

¡Jesús destruyó la religión! En este momento, Él aplasta el cristianismo orientado al rendimiento. Él prueba que Dios nos ama libremente; que no tenemos que hacer nada por Él para recibir de Él.

Primero, el Padre le da a Jesús Su sello de aprobación («*Tú eres mi Hijo amado, en ti estoy complacido*».) ENTONCES, Jesús se lanza a cumplir Su ministerio. Nos muestra que SER amado es el secreto para HACER lo que estamos llamados a hacer.

Lo hicimos al revés. La religión no libera; oprime, golpea el corazón de Dios. ¿Ves por qué la religión es una calumnia a la naturaleza y al carácter de Dios? Nuestras estúpidas listas de lo que hay que hacer y lo que no, así como las reglas, son solo un intento religioso para ganar el amor de Dios. Está apuntando una flecha al corazón de Dios, diciendo: “Todavía no me amas, pero te haré amarme. Mírame

actuar. Mírame sacrificarme y orar y obedecer y guardar mis listas de hacer y de no hacer, ¿eso debería hacer que me ames! Voy a demostrar mi importancia haciéndome lo suficientemente bueno para Tu amor”.

Esto es manipulación. Así de retorcida es la religión.

De manera insidiosa, nos inspira a tratar de controlar a Dios con nuestras acciones. Si listas de lo que hay que hacer y lo que no lograrán que Dios nos ame o nos bendiga, entonces sería una forma de manipulación. Y Dios no será manipulado. Él simplemente quiere que creamos en Él. Él quiere que creas en el amor que tiene para ti y, por lo tanto, te atrevas a confiar en Él.

Pero el amor inmerecido y la gracia—¡Ah! Ése es Dios diciendo: “NO TIENES QUE IMPRESIONARME. TE QUIERO. TE ACEPTO. TE ESCOJO;TE BENDIGO!”.

Considera por un momento que somos llamados “seres humanos”, no “acciones” humanas. En otras palabras, solo “ser” es suficiente para merecer el amor de Dios. No tenemos que hacer algo para conseguirlo.

Esto significa que no importa qué hayas hecho o qué te ha sido hecho a ti, no importa quién eres, TÚ ERES AMADO.

Estas son las Buenas Nuevas, el Evangelio de Jesucristo, el corazón y el alma de una vida satisfecha.

Somos los amados de Dios.

Dios está diciendo: “Tú eres mío. Eres especial para Mí”. **Este amor no tiene condiciones asociadas a Él.** El amor es su promesa inquebrantable. Significa: “Nunca romperé mi promesa. Nunca volveré a mencionar tus pecados. Y nunca te dejaré ni te desampararé”.

Sin embargo, a menudo parece que todo lo que la gente hace está motivado por la idea de tratar de ganar el amor de alguien, en busca de aprobación o atención.

Especialmente en nuestra búsqueda de relaciones, tratamos de comprar amor, ganarlo, comercialarlo o seducirlo, y nos esforzamos para ganarlo con regalos, dinero o promesas. Incluso lo anunciamos en línea—aunque todavía puede eludir nuestra comprensión.

Otros que ya están en relaciones íntimas todavía pueden estar anhelando amor de todos modos. Una mujer de la que leí lo decía de esta manera: “Hace solo seis meses que estoy casada, pero me siento completamente sola, que no importo, como un cachorro sentado debajo de la mesa pidiendo sobras, buscando alguna señal de que él todavía me ama. Sé que soy patética por necesitar esto, y lo odio.”

¿Qué haría a una mujer sentirse tan vacía y sin valor? Es esa ansia desesperada de amor, tan fuerte que, como en la

canción, a veces “buscamos el amor en todos los lugares equivocados”.

Pero El AMOR DIVINO, a diferencia de la deficiencia del amor humano, no nos deja ninguna cicatriz. Nos cura en todos los lugares que nos duele ¿Por qué? Porque Dios nos acepta tal como somos, abrazándonos con Sus brazos amorosos, y nunca nos suelta.

Amigo, cuando te des cuenta de que eres el amado de Dios con una convicción profunda, tu vida cambiará de maneras sorprendentes. Los estudios han demostrado que mayores dosis de amor disminuyen los niveles de estrés, elevan la satisfacción emocional general y mejoran la salud física.

Los cinco secretos para descubrir el amor de Dios

Pero por ahora, si estás lastimando o dudando del amor de Dios, antes que nada, considera lo siguiente para cambiar esto completamente.

1. DESTIERRA EL MITO DE UN DIOS ENOJADO.

Como mencioné anteriormente, la primera generación de los hijos de Israel creía que Dios estaba enojado con ellos, que los odiaba. Entonces, como resultado de su escepticismo y creencias negativas, no pudieron experimentar la plenitud de Su bendición. En nuestras propias vidas, a veces vemos erróneamente a Dios como castigándonos por nuestros errores y nuestras fallas, en lugar de

verlo como una presencia en nuestras vidas que todo lo perdona, que todo lo ama. Siempre le digo a la gente: “Dios no está enojado contigo, está loco POR ti. Él ES amor. El amor da. El amor entiende. El amor nunca falla ¡Ese es el tipo de Dios del que estoy hablando!”

2. HABLA CON DIOS. Vuelca tu corazón a Dios, diciéndole todo lo que hay en ti, hasta que no quede nada que contar ¡Nada de lo que le digas lo derribará del trono! Él es paciente, compasivo y comprensivo: ¡el mejor hombre para llorar y el mejor consejero! Y... ¡Él no cobra \$ 200 por hora por Su terapia! Así que no escondas nada. Desnuda tu alma a Aquel que no te juzgará ni rechazará. Él conoce tus mayores temores y fallas humanas y, sin importar lo que digas, sigues siendo Su amado. Sentirás que Su amor bañándote como poderosas y refrescantes olas del mar.

3. DEJA EL PERFECCIONISMO. Suelta totalmente la persecución. Sé amado tal como eres. No tienes que tenerlo “todo junto” para ser amado. Nadie lo hace. Todos tenemos cosas sobre nosotros mismos que nos gustaría cambiar o mejorar, con las que no estamos satisfechos. Pero no tienes que arreglar todo, Dios no te cambia para amarte. Él te ama y Su aceptación incondicional es el catalizador para un cambio positivo en tu vida. Así que relájate, porque las obras de arte llevan tiempo. Cuando aceptes esta verdad, síguela siendo paci-

ente contigo mismo. Me gusta el poema que dice: *«Le tomó a Dios una semana hacer la Tierra y las estrellas, el Sol, la Luna, Júpiter y Marte ¡Qué especial debo ser, porque todavía está trabajando conmigo!»*.

4. DESVANECE LAS VOCES DEL RECHAZO. Recuerda: Tú eres la corona de Su creación, Su amado. Como tal, fuiste creado con un propósito único que nadie puede cumplir excepto tú. Por esta razón, eres importante para Dios y para Su mundo. Lo que otros pueden rechazar o no rechazar, Dios acepta y abraza. Mírate en el espejo y dite a ti mismo que eres escogido por Dios. Ve lo bueno en tu reflejo: tus fuerzas, tus cualidades especiales, la energía en tus ojos, la belleza en tu presencia.

5. PÍDELE A DIOS QUE TE SANE. Muchos de nosotros hemos sufrido las heridas de rechazo, abandono, abuso o maltrato. Atrás quedan las heridas y cicatrices. Todos las tenemos. Tal vez hayas pasado por un divorcio difícil o hayas experimentado algún tipo de traición. Tal vez te sientas consumido por la preocupación y la culpa. Pídele a Dios que te haga conocer Su amor; que te deje ver las maravillas de todo lo que Él tiene para ti. Pídele que te sane de los recuerdos que te impiden creer en Su amor. Haz una oración sencilla, como esta: “Señor, quiero sentir Tu amor y Tu cálido abrazo. Cúrame de los recuerdos que han bloqueado mi capacidad de experimentar Tu amor. Libérame para saber que yo soy Tu amado hoy. Amén”.

Capítulo Once

Una Declaración Diaria Del Amor De Dios

Quiero dejarte con esta declaración diaria, porque sé cuán poderoso puede ser meditar en el amor de Dios. Toma los próximos 30 días o más y simplemente comienza cada día declarando esto en voz alta ¡Cambiará tu perspectiva de la vida y tu “perspectiva” de ti mismo!

“¡Saludaré este día con el amor de Dios en mi corazón! Es el mayor secreto para el éxito, sin importar lo que traiga la vida. Calma cada tormenta. Cuando el enemigo persigue mi alma, el amor la consuela. Cuando me enfrento a la oscuridad, el amor trae luz. Cuando mi corazón está abrumado, el amor lo inspirará y lo alentará. Cuando mi corazón está angustiado, el amor me recordará la bondad de Dios a lo largo de los años.

Cuando me siento desanimado, el amor levanta mis manos hacia el Señor y llena mi boca con una canción. Lo adoraré este día con Su amor en mi corazón”.
“¡Saludaré este día con el amor de Dios en mi corazón! Cuando siento que el cielo está en silencio, el amor me recordará que Dios sabe por lo que estoy pasando. Él tiene un plan. Y Él proveerá para cada una de mis necesidades.

¡Saludaré este día con el amor de Dios en mi corazón! El amor me guiará. El amor me dirigirá. El amor me inspirará. El amor me sanará. El amor me llenará. El amor me revivirá.

¡Saludaré a este día con el amor de Dios en mi corazón! El amor me libraré de mis enemigos. Me protegerá en los tiempos de tormenta. Debido al amor de Dios de hoy, todos los que buscan lastimarme serán detenidos, porque el amor hace que mi escudo de fe funcione.

Amaré todo con lo que me ponga en contacto hoy. Amaré a los débiles y los haré fuertes. Amaré a los inspirados y seré inspirado por ellos. Amaré a los que están vacíos y los ayudaré a llenarse. Amaré a quienes estén llenos, ¡y ellos desbordarán! Amaré a los quebrantados, y estos serán curados.

Saludaré este día con el amor de Dios en mi corazón, y apagaré todos los dardos del maligno. Enfrentaré a todos los que enfrento, con amor. Brillará a través de mis ojos, traerá una sonrisa a mi cara; y traerá olas de paz a través de mi voz ¡Disminuirá las defensas de la gente y les capacitará para experimentar la presencia de Dios!

¡Saludaré este día con el amor de Dios en mi corazón! Porque Él me ama, yo me amaré a mí mismo. Amaré a los demás. Y amaré la vida, ¡no importa a qué me enfrente! A

partir de este momento, el miedo y el odio abandonan mi cuerpo y mi mente ¡El miedo y el odio dejan a mi familia y mi hogar, en el Nombre de Jesús!”

Recibe El Regalo De La Salvación

Quizás nunca hayas recibido a Jesucristo como tu Salvador y Señor, o no estés seguro de ir al cielo cuando mueras. Bueno, puedes estar seguro hoy. O tal vez has tratado de ser bueno y pensaste: “Si soy lo suficientemente bueno, si voy a la iglesia o trato de limpiar mi vida, entonces seré salvo”. Pero nada de eso te salvará. Solo hay una manera de llegar al cielo: aceptando el perdón y el regalo de la salvación, a través del sacrificio que Jesús hizo en la Cruz. Quiero guiarte en esta oración de fe, y algo milagroso sucederá en tu corazón.

Ora estas palabras en voz alta:

“Padre celestial, acepto a Jesucristo en mi vida como mi Salvador y Señor. Creo que Jesús murió por mis pecados y resucitó de entre los muertos. Recibo el perdón de mis pecados a través de la sangre de Jesús. Saca mi viejo corazón, Señor, y dame un nuevo corazón y una nueva vida. Hazme nacer de nuevo. Por gracia soy salvo hoy por la fe. Acepto libremente Tu amor y gracia para que pueda caminar contigo todos los días de mi vida, en el Nombre de Jesús ¡Amén!”.

Ahora escucha. Eso es solo el comienzo.

Dios quiere que crezcas. Él quiere que avances y vivas en su propósito para tu vida. Cuando nacemos de nuevo, comen-

zamos una nueva vida. No tienes que vivir como solías vivir. Pero todos necesitamos ayuda para vivir esta nueva vida en Cristo. Si acaba de recibir a Jesús como su Salvador y Señor, comuníquese con nuestro centro de oración al 847-645-9700 y avísenos. Quiero ayudarte.

A Medida Que Avanzas

Próximos pasos: Como creyente, te animo a caminar con fe y vivir todos los días como si fuera tu primer día viviendo para Dios. También te aliento para hacer las siguientes tres cosas:

1. Lea su Biblia. La Biblia tiene la respuesta para cada problema que puedas enfrentar. Mientras lees y estudias, debes saber que tienes las mismas promesas que Dios le dio a Abraham, a David y a todos los grandes hombres y mujeres de la Biblia. Descubrirás exactamente quién eres y qué significas para Él ¡Descubrirás que Él nunca te abandonará ni te desampará! Estarás lleno de fuerza y sabiduría.

2. Echar raíces en una iglesia. A esta altura entiendes el poder que viene de la familia de la iglesia. No necesitas ir a la iglesia para entrar al cielo, pero SÍ tienes que equiparte para cumplir la voluntad de Dios para tu vida. En Lucas 4:16, vemos que Jesús tenía la costumbre de ir a la iglesia todas las semanas. Si el hijo de Dios lo hizo Su costumbre, ¿cuánto más deberíamos nosotros?

3. Cuéntale a alguien. Una de las cosas más gratificantes que he encontrado en mi vida es la oportunidad de compartir con otros lo que Dios ha hecho por mí. No tienes que ser un predicador. Solo cuéntale a alguien tu sencilla historia del amor de Dios y planta la semilla del evangelio en la vida de alguien. Serás bendecido, ¡y ellos también!

Bueno, ¡qué camino que acabas de comenzar! Y es solo eso, un camino. Recuerda que el poder de una nueva vida es un proceso: comienza en el momento en que naces de nuevo, pero continúa a través de nuestras vidas. Todos enfrentamos tormentas y pruebas, y tenemos un enemigo, el diablo, tratando de detener nuestro progreso. Pero Dios nos ha dado las herramientas y las armas para resistir al enemigo y ser victoriosos en nuestro camino. Construye tu vida sobre estos cimientos y no fracasarás.

«Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca» (Mateo 7:25).

El Bautismo En El Espíritu Santo

El bautismo en el Espíritu Santo es un empoderamiento para el servicio que tiene lugar en la vida del cristiano (Hechos 1: 5, 8). En ella, estamos inmersos en la vida y el poder del Espíritu. Para ilustrar, si bebiéramos agua de un vaso, entonces el agua estaría dentro de nosotros.

Sin embargo, si fuéramos a la playa y nos metiéramos en el océano, estaríamos en el agua. Recibimos, por así decirlo, una bebida del Espíritu Santo cuando somos salvos, pero cuando somos bautizados en el Espíritu, es como si esa bebida inicial se convirtiera en un océano que nos rodea completamente.

Del mismo modo que el Espíritu que reciben los cristianos cuando son salvos, y mora en ellos, reproduce la vida de Jesús, el Espíritu derramado o del bautismo reproduce el ministerio de Jesús, incluidos los milagros y las curaciones.

¿Por qué necesitamos el bautismo en el Espíritu Santo?

Necesitamos un poder más allá de nosotros mismos para el servicio y el ministerio en el Reino de Cristo. Cuando Jesús dio la Gran Comisión (Mateo 28: 19-20), supo que Sus discípulos no podían cumplirla con su propio poder. Por lo tanto, Él tenía un regalo especial para ellos: era Su plan darles el mismo poder que Él tenía, el poder del Espíritu de Dios. Entonces, inmediatamente después de darles la Gran Comisión, Jesús mandó a Sus discípulos que no dejaran Jerusalén, sino que esperaran por lo que el Padre les había prometido, *«lo cual»*, les dijo *«han escuchado de mí, que serán*

bautizado con el Espíritu Santo dentro de pocos días» (Hechos 1: 4–5). Además, prometió: «Recibirán poder cuando el Espíritu Santo haya venido sobre ti; y vosotros seréis Mis testigos, tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta en la parte más remota de la Tierra» (Hechos 1: 8).

Los discípulos se reunieron y «de repente vino del cielo un ruido como un viento violento y apresurado, que llenó toda la casa donde estaban sentados. Y se les aparecieron lenguas como fuego distribuyéndose, y descansaron sobre cada uno de ellos. Y se llenaron del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas, ya que el Espíritu les estaba dando su expresión» (Hechos 2: 3,4).

Luego Pedro le explicó a la multitud que se había reunido que estaban viendo la obra del Espíritu de Dios y les contó acerca de Jesús ¡Este es el mismo regalo que Dios quiere para ti!

¿Cómo recibo el bautismo en el Espíritu Santo?

Primero, una vez que has aceptado a Jesucristo como tu Salvador, simplemente le pides a Dios que te bautice en el Espíritu Santo. La Biblia dice: «*Pide, y se te dará*» (Lucas 11: 9). Segundo, cree que, de hecho, has recibido este regalo de Dios. El apóstol Pablo dijo:

«¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o al escuchar con fe?» (Gálatas 3: 2). La respuesta, obviamente, es la fe. Debes creer que, si lo pides, lo recibirás. **Haz esta oración** si deseas recibir el bautismo en el Espíritu Santo de Dios:

“Padre celestial, en este momento vengo a ti. Te agradezco que Jesús me salvara. Bautízame ahora en el Espíritu Santo. Recibo el bautismo en el Espíritu Santo ahora mismo por la fe en Tu Palabra. Y ahora mismo recibo el don de hablar en otras lenguas. Permíteme tener el poder de servirte en una nueva dimensión a partir de este día. Gracias, Padre, por bautizarme en Tu Santo Espíritu. Amén.”

Ahora, habiendo pedido y recibido, comienza a practicar el poder del Espíritu. Un lugar ideal para comenzar es como los primeros apóstoles lo hicieron, alabando a Dios en su nueva lengua. Para hacer esto, comience a alabar a Dios en voz alta en cualquier palabra que Dios le traiga por inspiración del Espíritu. Dile cuánto lo amas. Dale gracias, adóralo y cede tu voz a Él. Ahora deja que te dé nuevas palabras de alabanza que nunca antes hayas escuchado. Alabale con esas palabras también. Encontrarás que esta puede ser una experiencia muy gratificante de comunicación con Dios que fortalecerá tu fe. Continúa orando a Dios cada día en el idioma que el Espíritu Santo te ha dado.

Si tiene más preguntas sobre el Espíritu Santo y sus dones, comuníquese con nuestro Centro de Oración al 847-645-9700, o simplemente envíenos un correo electrónico a prayer@changinglives.org, para que podamos orar con usted de acuerdo a la Palabra de Dios.

¡El amor de Dios es invencible! “Sin embargo, en todo esto somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó” (Romanos 8:37).

El amor de Dios no se puede detener, vencer, aplastar, superar ni anular. No hay ley en su contra. Las aguas no lo pueden anegar. Los ejércitos no lo pueden invadir, ¡ni el tiempo lo puede disminuir! La fuerza de este amor es imparable. Ahuyenta tu pasado, tus preocupaciones y tus miedos. Barre con todo lo que tenga por delante: los demonios, las dificultades, las debilidades, los defectos, los fracasos y las desilusiones. Y nos conduce en esperanza que no nos defraudará, en fe que no fallará, y en sueños que no morirán jamás.

A medida que leas estas páginas y abras tu corazón, oro para que seas arrasado por un amor tan fuerte y tan profundo que experimentes una vida infinitamente más allá de tus esperanzas más grandes, de tus deseos más profundos, ¡de tus sueños más extremos!



Durante más de veinticinco años, Gregory Dickow ha ayudado a millones de personas a encontrar la sanación, la esperanza y la transformación a través del amor y la gracia de Cristo Jesús. Las enseñanzas de su revolucionario e innovador *Ayuno del pensamiento erróneo* se han vuelto un movimiento global que ha provocado cambios y milagros naturales.

Como fundador y pastor sénior, ha llevado a la iglesia Life Changers International, ubicada en distintos lugares, a un ministerio global mediante el streaming online y la televisión. Escritor y conferencista prolífico, Gregory Dickow lidera a una generación doliente a la salud y la sanación emocional. Él fue el creador de uno de los mejores programas de entrevistas de Chicago, *Ask the Pastor (Pregúntale al pastor)*, y conduce el popular programa de televisión *Power to Change Today (Poder para cambiar hoy)*, alcanzando a miles de hogares en todo el mundo.

GREGORYDICKOW
MINISTRIES

P.O. BOX 7000, CHICAGO, IL 60680
1-888-438-LIFE • GREGORYDICKOW.COM

ISBN 978-1-932833-35-5



9 781932 833355